

Muerte de Lewites

Con la muerte del candidato presidencial del MRS, Herty Lewites, el escenario electoral prediseñado por los norteamericanos sufrió una transformación por los siguientes elementos:

La sustitución de Lewites recayó en la persona de Edmundo Jarquín, quien contaba con el apoyo de un grupo de intelectuales simpatizantes del MRS y con algún peso político, sin embargo, Jarquín, además de ser un desconocido en el electorado joven, registraba el antecedente negativo de ex funcionario del FMI y BM, símbolos de una política neoliberal desgastada políticamente, lo cual seguramente será explotado por sus adversarios.

En todo caso, Jarquín se encontraba en la disyuntiva de aplicar un discurso mediatizador sobre las políticas fondomonetaristas o decidirse por uno eminentemente ideológico contra el “pacto”.

Mejía Godoy sale del bullpen

Como compañero de fórmula de Jarquín, la dirigencia del MRS escogió a Carlos Mejía Godoy, pretendiendo mantener viva la imagen de Lewites y su esposa, en una propaganda subliminal que conservara viva la imagen del ex candidato y buscara el voto solidario, así como el que simpatizaba con su labor artística.

Mejía Godoy reunía la condición de que al menos se acercaba un poco a la popularidad que tenía Lewites. La escogencia se inscribió en el interés de mantener la intencionalidad de votos para forzar una segunda vuelta electoral.

Se cumpliera o no esta posibilidad, la escogencia de Mejía Godoy pretendía llenar las expectativas dentro del esquema norteamericano de restar el mayor número de votos posibles al FSLN. En este sentido, el discurso de Mejía Godoy apuntaba a atraer al sandinista antiimperialista, pero que no estaba de acuerdo con la candidatura de Daniel Ortega.

Suerte estaba echada

En este escenario interno se valora que cualquiera que hubiera sido la decisión del MRS en cuanto al nuevo miembro de la fórmula electoral, esta opción electoral había perdido la posibilidad de ganar en primera vuelta, y solamente le quedaba servir de instrumento para propiciar una segunda vuelta.

Algunas debilidades importantes que enfrentaban para ganar en primera vuelta afectaban las expectativas trazadas por el MRS en cuanto a la cantidad de diputados a obtener. Al respecto, cabe destacar que a excepción de Dora María Téllez, Víctor Hugo Tinoco y Mónica Baltodano, el resto de diputados carecía de simpatía y liderazgo, por lo tanto los candidatos a diputados es muy poco lo que pudieran aportar en la promoción del voto.

La desaparición de Herty rompió con el cálculo de restarle sustancialmente votos al FSLN, y dejó un escenario electoral en donde se confrontaban directamente al ALN con el PLC y el

FSLN, lo cual no pudo evitar el MRS, ya que ahora no contaba con el apoyo que significaba el juego de imágenes que ofrecía la figura de Herty.

Hasta ahora se calculaba que el espectro electoral estaba dividido en tres partes: 40% sandinistas; 40% antisandinistas y 20% indecisos, de los cuales 7% vota por la derecha y el 13% se abstiene. El 47% que votaría a favor de la derecha sería distribuido entre las opciones PLC, ALN, MRS y AC, lo que colocaba al MRS hasta ese momento en cuarto lugar.

En ese sentido Lewites, en calidad de candidato presidencial mantuvo la intencionalidad de voto en el 17%, mientras que la alianza como tal un 11%. La desaparición de Lewites podría motivar que este 11% que correspondía a votantes que simpatizaban con el centro derecha, trasladara su voto hacia el ALN y que el voto simpatizante de Herty se abstuviera en su totalidad o que solamente un porcentaje (hasta ahora no calculado) votara por la nueva fórmula presidencial del MRS, sin embargo, era muy temprano para afirmar categóricamente lo que pudiera pasar.

Variantes diversas

Frente a esta situación la estrategia norteamericana podría profundizar las presiones y medidas restrictivas a la dirigencia del PLC para provocar la alianza entre éstos y ALN, que de lograrlo atraería al MRS, formando una coalición electoral muy fuerte en contra del FSLN y se polarizaría la contienda electoral.

También era posible que los norteamericanos continuaran con el esquema MRS-ALN, apostando siempre que el primero conservara la capacidad de restarle votos al FSLN y se decidieran a darle todo el apoyo posible.

Y una tercera variante sería la combinación de las dos primeras, es decir, profundizar sus acciones para la unificación del PLC-ALN y continuar apoyando al MRS hasta que éste se derrumbara y finalmente se plegara a una eventual coalición de la derecha PLC-ALN-MRS.

Mañana: Estados Unidos intenta forzar unidad liberal.